



FACULTAD DE ARQUITECTURA,
DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

ESTUDIO BÁSICO ANÁLISIS INTEGRAL PLAN DIRECTOR DE INFRAESTRUCTURA 2025-2055

POLICY BRIEF



DESE

Dirección de Extensión
y Servicios Externos

UC



ÍNDICE DE CONTENIDOS	2
1 POLICY BRIEF	4
1.1 CONTEXTO Y OBJETIVO	5
1.2 DESAFÍOS IDENTIFICADOS.....	6
1.3 EJES ESTRATÉGICOS.....	7
1.4 RECOMENDACIONES DE POLÍTICA	8
1.5 IMPACTO ESPERADO	10

1 POLICY BRIEF





1.1 Contexto y objetivo

El Plan Nacional de Infraestructura Pública (MOP) surge como respuesta a los grandes desafíos que enfrenta Chile en materia de desarrollo territorial y urbano. En un contexto global marcado por el cambio climático, la urbanización acelerada y las desigualdades socioeconómicas, el país necesita una hoja de ruta estratégica que garantice un crecimiento sostenible e inclusivo. Este plan busca consolidar una infraestructura que no solo atienda las demandas actuales, sino que también anticipe y se adapte a los cambios futuros, asegurando la competitividad del país en el escenario global.

El objetivo principal del Plan es establecer una estrategia integral para el desarrollo de la infraestructura en un horizonte de 30 años, abordando temas clave como la descentralización, la sostenibilidad ambiental, la equidad territorial y la adaptación al cambio climático. Además, se busca fomentar la cohesión social y fortalecer la resiliencia de las comunidades frente a los desafíos actuales y emergentes. Este marco estratégico prioriza la articulación entre actores públicos, privados y comunitarios, promoviendo soluciones integrales que trasciendan los ciclos políticos y aseguren un impacto positivo en la calidad de vida de la población.

Chile enfrenta una serie de desafíos críticos relacionados con su infraestructura, que impactan directamente en su desarrollo económico, social y ambiental. En un contexto global caracterizado por el cambio climático, la creciente urbanización y las desigualdades territoriales, el Plan Nacional de Infraestructura Pública (MOP) surge como una respuesta estratégica y necesaria para garantizar un futuro sostenible y equitativo para el país.

El contexto de este plan está marcado por varios factores fundamentales:

- **Cambio Climático:** Chile es particularmente vulnerable a los efectos del cambio climático, incluyendo sequías prolongadas, aumento de temperaturas y fenómenos meteorológicos extremos. Estos cambios generan una presión significativa sobre los recursos naturales y las infraestructuras existentes, destacando la necesidad de soluciones resilientes y sostenibles.
- **Urbanización y Dinámicas Demográficas:** Más del 80% de la población chilena vive en áreas urbanas, lo que ejerce una presión creciente sobre los sistemas de transporte, servicios básicos y vivienda. Además, la migración interna y externa plantea nuevos desafíos para la planificación y el desarrollo urbano.
- **Desigualdades Territoriales:** Las regiones rurales y periféricas presentan carencias significativas en términos de acceso a servicios básicos e infraestructura, lo que exacerba las brechas socioeconómicas y limita las oportunidades de desarrollo equitativo.
- **Transformación Tecnológica:** La adopción de tecnologías avanzadas, como la digitalización y la inteligencia de datos, es fundamental para modernizar y optimizar los servicios de infraestructura. Sin embargo, la integración tecnológica aún enfrenta barreras significativas en muchas regiones del país.
- **Contexto Económico:** La economía chilena depende de sectores estratégicos como la minería, que requieren una infraestructura eficiente y sostenible para mantener su competitividad en los



mercados globales. Al mismo tiempo, se enfrenta el desafío de diversificar la matriz productiva para reducir la dependencia de actividades extractivas.

1.2 Desafíos identificados

Descentralización y Equidad Territorial:

Chile presenta una marcada desigualdad en la distribución de servicios e infraestructura entre sus regiones. Las áreas urbanas concentran la mayor parte de los recursos, mientras que las zonas rurales enfrentan limitaciones significativas en términos de conectividad, acceso a servicios básicos y oportunidades económicas. Esto genera una disparidad en la calidad de vida entre los habitantes de distintas zonas, que se refleja en la dificultad de estas comunidades para acceder a educación, salud y transporte. La descentralización y el desarrollo territorial equilibrado son elementos clave para abordar estas disparidades y garantizar un acceso más equitativo.

Cambio Climático y Resiliencia:

Los fenómenos climáticos extremos, como sequías, inundaciones y olas de calor, han puesto en evidencia la vulnerabilidad de las infraestructuras actuales. La necesidad de incorporar criterios de sostenibilidad y resiliencia en el diseño y mantenimiento de estas infraestructuras es crítica para mitigar los efectos del cambio climático. Además, la transición hacia fuentes de energía renovable y la implementación de soluciones basadas en la naturaleza son aspectos prioritarios para garantizar la adaptabilidad frente a futuros desafíos climáticos.

Transformación Tecnológica:

La tecnología representa una oportunidad significativa para mejorar la eficiencia, sostenibilidad y accesibilidad de la infraestructura en Chile. Sin embargo, la integración de tecnologías avanzadas, como la inteligencia de datos y la digitalización, enfrenta barreras relacionadas con la falta de infraestructura básica en ciertas regiones y la necesidad de fortalecer las capacidades técnicas y humanas. Es fundamental superar estas barreras para aprovechar los beneficios de la transformación digital en áreas como transporte, energía y gestión de recursos.

Crecimiento Urbano y Migración:

El crecimiento poblacional en las principales ciudades de Chile ha llevado a una expansión urbana acelerada, que frecuentemente supera la capacidad de los servicios existentes. Este fenómeno, combinado con los flujos migratorios internos y externos, plantea desafíos importantes para la planificación urbana y la provisión de vivienda asequible. La necesidad de adaptar las políticas de infraestructura para responder a estas dinámicas es esencial para garantizar que las ciudades puedan atender las demandas habitacionales, de transporte y de servicios de manera sostenible.



Impactos Económicos y Financieros:

La dependencia de sectores económicos específicos, como la minería, genera vulnerabilidades en la economía chilena, especialmente frente a fluctuaciones en los mercados internacionales. Además, la falta de diversificación en la matriz productiva limita las oportunidades de desarrollo en otras áreas estratégicas. La inversión en infraestructura debe enfocarse en apoyar sectores emergentes, como las energías renovables y la tecnología, para fomentar un crecimiento económico más equilibrado y sostenible. Por otra parte, los recursos financieros disponibles para proyectos de infraestructura son limitados, lo que subraya la importancia de establecer prioridades claras y de maximizar el impacto de cada inversión.

1.3 Ejes estratégicos

Descentralización y Desarrollo Territorial:

Uno de los pilares fundamentales del Plan Director de Infraestructura es la descentralización, que busca reducir las brechas existentes entre regiones a través del fortalecimiento de la conectividad y la promoción del desarrollo territorial equilibrado. Esto incluye la implementación de redes de transporte que conecten áreas urbanas y rurales de manera eficiente, así como la mejora en el acceso a servicios básicos en comunidades remotas. El enfoque territorial debe priorizar las necesidades locales, asegurando que las políticas públicas reflejen las particularidades y demandas de cada región. Además, se requiere fomentar la colaboración entre actores locales, regionales y nacionales para garantizar la sostenibilidad y efectividad de las intervenciones.

Infraestructura Sostenible y Adaptación al Cambio Climático:

La incorporación de criterios de sostenibilidad en la infraestructura es esencial para enfrentar los retos que plantea el cambio climático. Este eje estratégico busca implementar soluciones innovadoras que minimicen el impacto ambiental, como el desarrollo de infraestructura verde, la promoción de la eficiencia energética y el uso de materiales sostenibles en la construcción. Asimismo, se prioriza la integración de medidas de adaptación que permitan a las infraestructuras ser resilientes frente a fenómenos climáticos extremos. Esto incluye la planificación de sistemas de drenaje urbano, la reforestación en zonas afectadas por la erosión y la construcción de estructuras que puedan soportar desastres naturales. El cumplimiento de acuerdos internacionales, como el Acuerdo de París, también se encuentra dentro de las directrices de este eje.

Acceso Universal a Servicios Básicos:

Garantizar el acceso equitativo a servicios básicos, como agua potable, saneamiento, electricidad y transporte, es un objetivo prioritario del Plan. Este eje se enfoca en identificar y atender las necesidades más urgentes en comunidades vulnerables, con el fin de reducir las brechas existentes. La mejora en la infraestructura de servicios debe estar acompañada de una planificación adecuada que asegure su sostenibilidad a largo plazo. Además, se requiere implementar sistemas de monitoreo y evaluación para



medir el impacto de estas intervenciones y realizar ajustes cuando sea necesario. La participación activa de las comunidades en el diseño y ejecución de estos proyectos es crucial para asegurar su éxito.

Diversificación Productiva:

El fortalecimiento de sectores emergentes es clave para diversificar la economía chilena y reducir su dependencia de la minería. Este eje estratégico promueve la inversión en áreas como las energías renovables, la biotecnología y la tecnología de la información. La infraestructura productiva debe adaptarse a las particularidades de cada región, potenciando sus ventajas competitivas y fomentando la innovación. Además, se requiere mejorar las capacidades técnicas y de investigación para apoyar el desarrollo de estos sectores. La colaboración entre el sector público, privado y académico desempeña un papel fundamental en la implementación de este eje.

Infraestructura Centrada en las Personas:

El diseño de infraestructuras que mejoren la calidad de vida de las personas es un eje transversal del Plan. Esto incluye garantizar la accesibilidad universal, priorizar proyectos que reduzcan las desigualdades territoriales y promover espacios públicos inclusivos y seguros. Las iniciativas deben considerar las necesidades de diversos grupos sociales, como personas con discapacidad, adultos mayores y comunidades indígenas. Además, se requiere fomentar la participación ciudadana en el desarrollo de proyectos, asegurando que las decisiones reflejen las aspiraciones y preocupaciones de la población. Este enfoque centrado en las personas busca no solo satisfacer necesidades materiales, sino también fortalecer el tejido social y la cohesión comunitaria.

1.4 Recomendaciones de Política

Fortalecimiento del Marco Regulatorio y Normativo:

Es necesario establecer un marco regulatorio claro y coherente que facilite la implementación de proyectos de infraestructura sostenibles y adaptados a las necesidades locales. Esto incluye actualizar las normativas existentes para incorporar criterios de sostenibilidad, resiliencia y accesibilidad universal. Asimismo, se requiere la creación de incentivos legales y fiscales que promuevan la inversión en infraestructura verde y tecnologías limpias. La armonización de las normativas entre los diferentes niveles de gobierno es fundamental para evitar conflictos y garantizar la eficacia en la ejecución de los proyectos.

Priorización de Proyectos de Impacto Estratégico:

Dado el limitado presupuesto disponible para inversiones en infraestructura, es crucial establecer mecanismos de priorización basados en el impacto social, económico y ambiental de los proyectos. Esto implica desarrollar herramientas de análisis costo-beneficio que permitan identificar las intervenciones con mayor potencial de generación de valor. Además, se debe considerar la equidad territorial como un criterio clave en el proceso de priorización, asegurando que las regiones más vulnerables reciban los recursos necesarios para cerrar las brechas existentes.



Fomento de la Participación Ciudadana:

La inclusión de las comunidades en el diseño y ejecución de los proyectos de infraestructura es esencial para garantizar su éxito y sostenibilidad. Esto requiere establecer mecanismos efectivos de participación ciudadana que permitan a las personas expresar sus necesidades, preocupaciones y propuestas. Además, se deben promover campañas de sensibilización para informar a la población sobre los beneficios de los proyectos y fomentar su colaboración activa. La transparencia en la gestión de los recursos y la rendición de cuentas son elementos clave para fortalecer la confianza de la ciudadanía.

Impulso a la Innovación Tecnológica:

La integración de tecnologías avanzadas en los sistemas de infraestructura es fundamental para mejorar su eficiencia, sostenibilidad y adaptabilidad. Esto incluye la implementación de soluciones digitales para la gestión de recursos, el monitoreo de infraestructuras y la optimización de procesos operativos. Además, se deben fomentar alianzas entre el sector público, privado y académico para desarrollar tecnologías innovadoras que respondan a las necesidades específicas del país. El fortalecimiento de las capacidades técnicas y humanas es un componente esencial para asegurar el éxito de esta transición tecnológica.

Establecimiento de Mecanismos de Financiamiento Sostenible:

El desarrollo de infraestructuras requiere recursos financieros significativos que superen las capacidades de los presupuestos públicos. Por ello, es necesario explorar mecanismos alternativos de financiamiento, como asociaciones público-privadas (APP), bonos verdes y fondos internacionales de desarrollo. Además, se debe garantizar que los recursos disponibles se utilicen de manera eficiente, implementando sistemas de monitoreo y evaluación que permitan identificar oportunidades de mejora. La diversificación de las fuentes de financiamiento es clave para reducir la dependencia de un único actor y asegurar la sostenibilidad de las inversiones a largo plazo.

Fortalecimiento de la Coordinación Institucional:

La implementación de proyectos de infraestructura requiere una colaboración estrecha entre los diferentes niveles de gobierno, así como con el sector privado y la sociedad civil. Esto implica establecer mecanismos de coordinación institucional que faciliten la planificación conjunta, la asignación eficiente de recursos y la resolución de conflictos. Además, se deben crear instancias de seguimiento y evaluación que permitan medir el avance de los proyectos y realizar ajustes oportunos. El fortalecimiento de las capacidades institucionales es un componente esencial para garantizar la eficacia y la transparencia en la gestión de los proyectos.



1.5 Impacto Esperado

El impacto del Plan Nacional de Infraestructura Pública (MOP) se proyecta en múltiples dimensiones clave para el desarrollo sostenible de Chile. En el ámbito social, se espera una mejora significativa en la calidad de vida de las personas, lograda a través de un acceso más equitativo a servicios básicos, transporte eficiente y espacios públicos seguros e inclusivos. La reducción de las desigualdades territoriales es una de las principales metas, promoviendo una distribución más justa de los recursos y oportunidades entre regiones urbanas y rurales.

En el ámbito económico, el plan busca diversificar la matriz productiva del país, fomentando sectores emergentes como las energías renovables, la biotecnología y las tecnologías de la información. La modernización de la infraestructura contribuirá a fortalecer la competitividad de Chile en los mercados internacionales, atrayendo inversiones y generando empleos de calidad en diversas regiones. Además, se prevé un incremento en la eficiencia de los sistemas de transporte y logística, reduciendo costos operativos y mejorando la conectividad tanto interna como externa.

Desde una perspectiva ambiental, la integración de criterios de sostenibilidad en los proyectos de infraestructura es fundamental para mitigar los impactos del cambio climático y garantizar la resiliencia de las comunidades frente a fenómenos extremos. La implementación de infraestructura verde, energías renovables y sistemas de drenaje adaptados contribuirá a la protección de los ecosistemas y al cumplimiento de los compromisos internacionales en materia ambiental. Asimismo, el enfoque en la adaptación al cambio climático fortalecerá la capacidad de respuesta de las comunidades y las infraestructuras frente a los desafíos futuros.

En el ámbito institucional, se espera una mejora en la coordinación entre los diferentes niveles de gobierno y una mayor participación de la sociedad civil en la planificación y ejecución de proyectos. La transparencia y la rendición de cuentas serán elementos clave para fortalecer la confianza de la ciudadanía en las instituciones públicas y garantizar el uso eficiente de los recursos disponibles. Además, el desarrollo de capacidades técnicas y humanas permitirá una implementación más efectiva de las políticas y proyectos, asegurando su sostenibilidad a largo plazo.